

## José interpreta sueños

(basada en Génesis 41,1-57)

José había llegado a ser una parte importante de la casa de Potifar. Un día, José tuvo un desacuerdo con la esposa de Potifar. Potifar se enojó tanto que mandó a José a la cárcel.

Mientras estuvo en la cárcel, José conoció a un siervo del Faraón, el gobernador de Egipto. El siervo supo que José interpretaba sueños e interpretó un sueño para él. Él se comprometió a dar una buena referencia de José. Sin embargo, cuando salió de la cárcel, él se olvidó de su promesa.

Dos años más tarde, el Faraón tuvo dos sueños. En el primero, vio siete vacas gordas saliendo del río Nilo. Las vacas comieron de los juncos que crecían allí. De repente, siete vacas terriblemente flacas salieron del Nilo. Las vacas flacas se comieron a las vacas gordas—¡a las siete!

En el segundo sueño, el Faraón vio siete espigas que crecieron del mismo tallo. Estaban saludables y llenas. De pronto vio siete espigas nuevas, delgadas y quemadas por el viento, que salieron de donde estaban las primeras. Las siete espigas delgadas se tragaron a las siete sanas.

Faraón se despertó, preocupado. Mandó a llamar a sus asesores. «Díganme qué significan mis sueños», exigió el Faraón. Nadie le podía decir nada. No sabían lo que significaban sus sueños. Sin embargo, uno de los siervos de Faraón se acordó de José.

«Un joven hebreo en su cárcel sabe acerca de sueños», explicó el siervo. «Yo tuve uno que no entendía y él me dijo lo que significaba. Todo lo que dijo se hizo realidad».

«¡Tráiganme a ese hombre de una vez!», ordenó el Faraón.

Entonces, José fue llevado ante el Faraón.

«Me han dicho que entiendes el significado de los sueños», dijo el Faraón.

«Yo, no», explicó José. «Pero Dios me dirá lo que quieren decir».

Faraón le describió sus sueños extraños a José. Cuando terminó, José le dijo: «Dios te ha mostrado lo que sucederá. Durante siete años, habrá lluvia y las cosechas crecerán bien.

«Luego, durante siete años, habrá una gran hambruna. La tierra se secará. Tus cultivos morirán. Tu pueblo pedirá comida».

«¡Eso es terrible!», dijo el Faraón. «¿Qué podemos hacer?».

«Asegúrate de buscar a alguien que te guarde comida durante los siete años buenos», dijo José.

«Sí», estuvo de acuerdo el Faraón. «Te escojo a ti. Estarás a cargo de la tierra de Egipto. ¡Lo que mandes será hecho!».

José se aseguró de guardar mucha comida. El pueblo no moriría de hambre, a pesar de la terrible hambruna que aconteció.

Dios le dio a José el don de interpretar sueños. A través de ese don, Dios bendijo a todo un país.

## José interpreta sueños

(basada en Génesis 41,1-57)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

### Reconocemos la gracia de Dios

- Lee y disfruta de la historia con tus hijos e hijas—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Los sueños de Faraón incluyen imágenes de vacas gordas y flacas, de espigas abundantes y secas. Con sus caras y cuerpos simulen ser vacas gordas y flacas, y espigas abundantes y secas. Inflen sus mejillas y estómagos; aguanten y estiren los brazos.
- Persíganse por la habitación, simulando que las vacas flacas se comen a las gordas y la espiga seca a la abundante. Pregunta: ¿Por qué crees que estos sueños e imágenes preocuparon a Faraón?
- Invita a la familia a contar una pesadilla que hayan tenido. Pregunta, «¿te ayudaron con tu sueño, como José al Faraón? Si es así, ¿cómo la persona te ayudó?».



### Respondemos a la gracia de Dios

- Utilicen una hoja grande de papel, marcadores o lápices de colores, e invita a la familia a crear dos escenas de cultivos: una con plantas sanas en campos verdes, y otra en tierra seca con plantas chicas y enfermas. Hablen de los dones que Dios nos da para cultivar y cosechar alimentos buenos.
- Invita a tus hijos e hijas a investigar dónde se encuentran las despensas de alimentos de la zona. Si tu familia tiene necesidad, visita esta semana una despensa para que participes de la distribución de alimentos. Si tu familia puede compartir, deja allí una bolsa de alimentos no perecederos.

### Celebramos en gratitud

- Dios le dio a José el don de interpretar sueños. José usó su don para alimentar a personas con hambre. Ayuda a tu familia a identificar sus dones. Elige a alguien para que se sienta en el centro de la habitación. Invita al resto de las personas a turnarse para mencionar un don que Dios le dio a la persona. Por ejemplo, «Gracias, Dios, por darle a (Nombre) el don de escuchar», o «(Nombre), Dios te dio el don de la risa». Hagan una lluvia de ideas acerca de las maneras en que esa persona podría utilizar su don para ayudar a otras personas. Repite hasta que se celebren los dones de todo el mundo.
- En reconocimiento por los dones de Dios que se pueden utilizar para ayudar a otras personas, invita a alguien sin familia a compartir tu comida del Día de Acción de Gracias, o a pasar parte del día sirviendo alimentos en una organización comunitaria o albergue para personas sin hogar.
- Usen esta oración cada día de esta semana:

*Dios de dones, gracias por los dones que das a cada persona. Ayúdanos a descubrir y a utilizar nuestros dones para ayudar a todo el mundo. Amén.*